

## 6. Entorno institucional y de políticas en materia de nutrición

La buena nutrición contribuye a una vida saludable y productiva, pero la desnutrición sigue siendo en muchas regiones un problema importante que impone un alto costo a las personas y las sociedades. Para solucionar de forma sostenible todos los tipos de malnutrición (desnutrición, carencias de micronutrientes y sobrepeso y obesidad) deben participar distintos sectores, pero los sistemas alimentarios y las políticas e instituciones que les dan forma son fundamentales para mejorar la nutrición.

Evaluando y conformando cada elemento del sistema alimentario, los encargados de la formulación de las políticas, los productores, los consumidores y otras partes interesadas pueden crear un sistema alimentario más “nutritivo” en el que se disponga de una selección de alimentos asequibles, variados y nutritivos. Este objetivo debe incorporar modalidades de producción y consumo más sostenibles, aspiración recogida en los principios básicos defendidos por las instituciones para el desarrollo internacional y los órganos interinstitucionales de las Naciones Unidas para aumentar las repercusiones en la nutrición de los programas, políticas e inversiones agrícolas (Recuadro 11).

El sistema alimentario es un elemento esencial de toda estrategia encaminada a mejorar la nutrición, pero forma parte de un conjunto de sectores y sistemas relacionados entre sí, entre ellos la salud y el saneamiento. El presente informe se centra en lo que los sistemas alimentarios pueden aportar al cuadro nutricional. Se determinan y examinan las pruebas de medidas que pueden adoptarse en distintas etapas del sistema alimentario, de la producción al consumo, para mejorar la nutrición. Este enfoque basado en la alimentación suele contrastar con enfoques más médicos que administran complementos. Estos están justificados en algunos casos, pero el consumo de una dieta provista de

energía y micronutrientes adecuados suele ser suficiente y aporta los beneficios correspondientes al complejo multiforme integrado por la energía, los nutrientes y la fibra presentes en la dieta.

Las complejas causas de la nutrición y la amplia gama de participantes en los sistemas alimentarios indican que lo más eficaz será adoptar un enfoque multisectorial integrado por partes múltiples interesadas<sup>24</sup>. Implícitamente, ello equivale a entender las relaciones entre los agentes, sus vínculos y la influencia que ejercen los unos en los otros. Considerar todo el sistema alimentario al abordar el tema de la nutrición proporciona un marco en el que determinar, diseñar y aplicar las intervenciones respecto de la alimentación a fin de mejorar la nutrición. Los sistemas alimentarios cambian con rapidez, pero las decisiones de política pueden orientar esa evolución.

### Adopción de una perspectiva común

En todo el mundo se ha destinado un esfuerzo considerable y grandes sumas de dinero a la lucha contra la malnutrición. Se han hecho progresos: en algunos países la malnutrición se ha reducido notablemente en los últimos decenios, pero los progresos han sido desiguales y es indispensable aprovechar las oportunidades del sistema alimentario para mejorar la nutrición. De la experiencia de varios países que han ejecutado programas en materia de nutrición cabe deducir que es imprescindible adoptar una perspectiva común de la nutrición. A escala internacional, el Movimiento para el fomento de la nutrición (SUN), los principios

<sup>24</sup> Consúltense en el Banco Mundial (2013) las directrices sobre la incorporación de las intervenciones centradas en la nutrición en la actividad multisectorial, haciendo especial hincapié en la agricultura, la protección social y la salud.

## RECUADRO 11

**Principios rectores de la mejora de la nutrición mediante la agricultura**

En una reseña sistemática de la FAO en torno a las orientaciones aparecidas recientemente con respecto a la programación de la agricultura con fines nutricionales (Herforth, 2013) se advertía que se estaba cristalizando un consenso centrado en las siguientes recomendaciones:

**Planificación de la nutrición**

1. **Incorporar objetivos nutricionales expresos** en el diseño de las políticas y programas agrícolas.
2. **Evaluar el contexto** y las causas de la malnutrición a escala local para potenciar al máximo la eficacia y reducir los efectos colaterales negativos.
3. **No hacer daño.** Establecer los posibles daños, preparar un plan de mitigación e implantar un sistema de seguimiento que funcione.
4. **Determinar el impacto sobre el estado nutricional mediante el seguimiento y la evaluación de los programas.**
5. Potenciar las oportunidades al máximo mediante la **coordinación multisectorial.**
6. **Potenciar al máximo los efectos de los ingresos de los hogares** en la nutrición, por ejemplo aumentando los ingresos de la mujer.
7. **Aumentar el acceso en pie de igualdad a los recursos productivos.**
8. **Dirigir las actividades a los más vulnerables.**

**Acción efectiva**

Todos los enfoques han de:

9. **Potenciar a las mujeres,** que son las principales cuidadoras en los hogares, facilitándoles ingresos y acceso a servicios de extensión e información, velando para que no se vea perjudicada su capacidad de cuidar de los niños, aportándoles tecnologías que ahorren tiempo y trabajo; y prestando apoyo a sus derechos a la

tierra, su educación y su empleo.

10. **Incorporar la educación nutricional** para mejorar el consumo y los efectos nutricionales de las intervenciones. Emplear agentes de extensión agrícola que hablen de nutrición cuando sea viable.
11. **Ordenar los recursos naturales** en aras de mejoras en la productividad, la resistencia a las crisis, la adaptación al cambio climático y un acceso más equitativo a los recursos mediante la conservación del suelo, el agua y la biodiversidad.

Estas acciones pueden combinarse con enfoques centrados en:

12. **Diversificar la producción y los medios de vida** con fines de mejora en el acceso a los alimentos y la diversificación alimentaria, ordenación de los recursos naturales, reducción de los riesgos y aumento de los ingresos.
13. **Aumentar la producción de alimentos nutritivos,** en particular de variedades adaptadas al lugar con alto contenido de micronutrientes y proteína, seleccionándolas en función de los problemas de nutrición locales y de las soluciones disponibles.
14. **Reducir las pérdidas posteriores a la cosecha y mejorar la elaboración.**
15. **Aumentar el acceso a los mercados y las oportunidades,** en particular para los pequeños agricultores.
16. **Reducir la estacionalidad de la inseguridad alimentaria** mediante mejoras en el almacenamiento y la conservación y otros mecanismos.

**Creación de un entorno propicio**

17. **Mejorar la coherencia de las políticas propicias** a la nutrición, con inclusión de políticas sobre los precios de los alimentos, las subvenciones, las políticas comerciales y las políticas favorables a la población pobre.
18. **Mejorar el gobierno adecuado de la**

(cont.)

RECUADRO 11 (cont.)

- nutrición** redactando una estrategia y plan de acción nacional para la nutrición, asignando suficientes recursos presupuestarios y practicando la vigilancia nutricional.
- 19. Aumentar la capacidad** de los ministerios a escala nacional, local y de distrito.
- 20. Hablar de nutrición y seguir defendiendo su importancia.**

RECUADRO 12

### La gobernanza de la nutrición a escala internacional

Son diversas las causas de la malnutrición, a la que contribuyen varios sectores distintos, entre otros, la agricultura, la salud, la educación, los asuntos sociales, el desarrollo económico y el comercio. No obstante, aunque la nutrición incumbe a todos ellos, carece de sede institucional. Es fundamental una estructura internacional operativa de gobierno de la nutrición para garantizar el liderazgo y la coordinación y contribuir a superar las dificultades planteadas por el carácter multisectorial de la lucha contra la malnutrición.

A escala mundial nunca antes se ha prestado tanta atención a la nutrición; este interés renovado va acompañado de una mayor voluntad de actuar en colaboración. En algunos casos, ello ha permitido que surjan nuevas plataformas multisectoriales de colaboración, como SUN y REACH. Asimismo, ha corroborado la importancia de las labores conjuntas en curso (como el Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas [CPNNU] y el Grupo Temático de Nutrición). Estos mecanismos pueden contribuir al fomento de la colaboración entre las Naciones Unidas y otros organismos internacionales con mandatos vinculados de forma directa o indirecta con resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. También facilitan el diálogo y la colaboración entre múltiples sectores y partes interesadas. No obstante, conviene entender sus diferencias y complementariedades para interactuar con ellos eficazmente y aprovechar su potencial.

**El Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas**

(CPNNU) armoniza y coordina en los planos técnico y normativo la orientación y la programación de los organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de la nutrición. Aporta a escala mundial y estratégica liderazgo, promoción, orientación e intercambio de conocimientos sobre nutrición para todo el sistema de las Naciones Unidas y para planificadores ajenos a estas.

El **Movimiento para el fomento de la nutrición (SUN)**, que está en manos de los países, se estableció en 2010 y ha contribuido a que la nutrición ocupe un lugar más destacado en el temario normativo a escala internacional y nacional. Consta de gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones de investigación, organizaciones de la sociedad civil, ONG, el sector privado y organismos y asociados que promueven el desarrollo internacional. El Marco de acción para el fomento de la nutrición se centra principalmente en la ampliación de las intervenciones centradas en el período que va de la concepción a los dos primeros años de vida (Bezanson e Isenman, 2010). Se ha trazado la hora de ruta de SUN, en la que se ofrecen orientaciones prácticas de acción común que se adoptan país por país. Se han incorporado a SUN más de 100 organizaciones y 28 países.

La FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la OMS establecieron la Iniciativa Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil (**REACH**) para facilitar, respaldar y coordinar las actividades sobre nutrición

(cont.)

RECUADRO 12 (cont.)

llevadas a cabo por las partes interesadas en los países. REACH promueve un enfoque integrado de lucha contra la desnutrición en el contexto del Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) cuyo objeto es ayudar a los gobiernos a planificar, establecer prioridades y gestionar las actividades intersectoriales en materia de nutrición llevadas a cabo por diversas partes interesadas.

El Comité Permanente de Nutrición, REACH y SUN se prestan apoyo mutuo. El Comité persigue la coherencia estratégica en la política y la programación de las Naciones Unidas. REACH aprovecha la labor de estos organismos para ayudar a los gobiernos nacionales a luchar contra la malnutrición y, en particular, a cumplir sus compromisos al respecto en el marco de SUN y otros órganos. Como parte interesada de SUN, el Comité puede servir de portavoz de las Naciones Unidas en la esfera de la nutrición.

El Grupo de Coordinación entre Grupos Mundiales está integrado por organismos y organizaciones de las Naciones Unidas y otros ámbitos. Su objetivo es mejorar la eficacia de la respuesta humanitaria y fortalecer la asociación entre las Naciones Unidas y otras instancias. El UNICEF está al frente del **Grupo mundial sobre nutrición**, la OMS del **Grupo mundial sobre salud** y la FAO y el PMA del **Grupo mundial sobre seguridad alimentaria**, mientras que los jefes de los respectivos grupos a escala nacional se determinan sobre el terreno en función de la capacidad. No obstante, cada grupo facilita instrumentos y apoyo concretos con fines de coordinación, preparación para las emergencias, evaluación, seguimiento y desarrollo de la capacidad.

Partiendo del espíritu de la reforma de las Naciones Unidas se han creado unos cuantos planes de programación conjunta para fomentar la armonización

y la eficiencia en el ámbito del sistema de las Naciones Unidas. A ese respecto, la experiencia de los programas conjuntos de las Naciones Unidas y los programas conjuntos de la ventanilla temática dedicada a la infancia, la nutrición y la seguridad alimentaria del Fondo para el logro de los ODM ha demostrado que la nutrición es un punto eficaz de acceso a la planificación conjunta. La labor de los organismos del sistema se rige por el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

La **Alianza contra el Hambre y la Malnutrición (ACHM)** es una iniciativa mundial que vincula organismos de las Naciones Unidas, gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y ONG en una coalición orientada a la promoción y la acción. Pone a disposición de los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil un espacio para que encuentren puntos en común y forjen relaciones de trabajo. Mecanismos mundiales como el Equipo de tareas de alto nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial han reconocido la posible contribución de estas asociaciones dirigidas por países.

Numerosas iniciativas internacionales se centran en la lucha contra el sobrepeso y la obesidad, así como en las enfermedades no transmisibles conexas. Cabe destacar la Estrategia mundial de la OMS sobre régimen alimentario, actividad física y salud, aprobada en 2004 por la Asamblea Mundial de la Salud, y el Plan de acción 2008–2013 de la OMS para aplicar la estrategia. Es también importante la Declaración Política de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles, aprobada en 2011 por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

del derecho a una alimentación adecuada y otras iniciativas, como la Iniciativa de las Naciones Unidas Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil (REACH), tienen por objeto proporcionar los marcos y el apoyo

necesarios (Recuadro 12). A la vez, el aporte externo puede catalizar la acción nacional.

Puede establecerse una perspectiva común elaborando la estrategia nutricional en torno a la reducción de la pobreza y el

consumo sostenible a escala nacional. Por ejemplo, en el Perú la sociedad civil y otras partes interesadas, agrupadas en la iniciativa contra la desnutrición infantil, procuraron incluir objetivos nutricionales en la estrategia de reducción de la pobreza (IDS, 2012).

En el Brasil, la campaña contra el hambre y el ulterior Programa Hambre Cero se enmarcaron en una estrategia de reducción del hambre y la pobreza, con lo cual el programa fue más allá del sector de la salud. En el Senegal la nutrición formó parte de las prioridades para el desarrollo en la estrategia nacional de reducción de la pobreza.

La experiencia de países donde han surtido efecto estrategias en materia de nutrición, como el Brasil, el Perú y el Senegal, deja claro que un liderazgo político firme y decidido es fundamental para el éxito (Acosta y Fanzo, 2012; Garrett y Natalicchio, 2011). El liderazgo político firme, como el observado en el Brasil, es fundamental para forjar coaliciones y un compromiso político sólido. Ello se debe asimismo a que, normalmente, la nutrición no suele tener sede institucional, como sería un hipotético ministerio de nutrición.

Es inevitable que los responsables de las políticas y otros agentes tengan opiniones distintas, y en ocasiones discordantes, sobre los problemas de la nutrición. En parte, el motivo es que la malnutrición es a menudo invisible; quienes la padecen suelen carecer de voz. Otro motivo es que las intervenciones han de ser intersectoriales. Una medida fundamental para forjar una perspectiva común consiste en agrupar a los distintos sectores y partes interesadas. Por ejemplo, este proceso comenzó en Uganda con foros de partes interesadas organizados por el sector de la salud (Namugumya, 2012). También se formó un grupo de trabajo técnico de promoción de la nutrición en Uganda integrado por los sectores de la salud y la agricultura, así como de la educación, el género y la población, organismos encargados de las estadísticas, la sociedad civil, los medios de comunicación y el mundo académico.

La perspectiva común debe servir para dar visibilidad a los resultados de la malnutrición y las políticas al respecto. Para ello se necesita una labor eficaz de promoción. En la India, la Campaña por el derecho a la alimentación ha sido muy eficaz, en gran medida porque ha podido describir con persuasión la gravedad de la desnutrición, lo cual le ha

dado visibilidad y la ha incorporado en el temario normativo. La Campaña colabora estrechamente con el Consejo Consultivo Nacional y los Comisionados del Tribunal Supremo para mantener la presión a fin de adoptar medidas de política y obtener resultados. Es necesaria la rendición de cuentas para que la nutrición siga siendo visible y para que los planes se plasmen en acción y resultados. La promoción y la rendición de cuentas solo serán eficaces cuando la sociedad civil participe plenamente en el proceso político en todos los niveles. Benson (2008) y Namugumya (2012) ponen de manifiesto la importancia de encontrar en las instituciones gubernamentales defensores en el ámbito de las políticas que pasen a ser cabezas visibles y aboguen por que la salud y la nutrición tengan prioridad en el gobierno y sus instituciones.

### **Datos mejores para mejorar la formulación de políticas**

La eficacia en la formulación de políticas, la rendición de cuentas y la promoción dependen de una evaluación correcta de la situación nutricional. En el presente informe se ha demostrado que en muchos países no se dispone de datos e indicadores básicos con los que evaluar y seguir la situación de la nutrición. Ello se debe también a lo poco que se investigan los vínculos entre el sistema alimentario y la nutrición, algo necesario para diseñar una recopilación de datos eficiente y contribuir a la elaboración de indicadores eficaces en función del costo.

La falta de datos adecuados planteó problemas a Colombia al preparar el Programa de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquía (Garrett y Natalicchio, 2011). En Etiopía, en una encuesta de 2005 se observó que la malnutrición más grave se daba en las regiones de mayor productividad agrícola. Puede que esta situación contraintuitiva no se hubiera detectado sin los datos de la encuesta. La presencia de datos sobre nutrición precisos y puntuales también contribuye a la eficacia de las iniciativas de promoción (IDS, 2012). La reunión periódica de datos sobre los resultados es importante para el consenso, la coordinación y la asignación de fondos. En ese sentido, debe gestionarse la demanda

de información en diversos sectores. El seguimiento eficaz forma parte destacada de la gobernanza nutricional.

### **Papel esencial de la coordinación eficaz**

En vista de que la malnutrición tiene múltiples causas (dietas deficientes, agua insalubre, defectos en el saneamiento, enfermedades y deficiencias en el cuidado de los niños) son precisas intervenciones multisectoriales que deben coordinarse. La experiencia de los programas conjuntos de las Naciones Unidas, en particular en la esfera programática sobre los niños, la seguridad alimentaria y la nutrición del Fondo para el logro de los ODM, da prueba de la importancia de la coordinación entre todas las partes interesadas, en particular las autoridades locales y la sociedad civil (Fondo para el logro de los ODM, 2013).

La coordinación horizontal eficaz es una de las principales causas del éxito del Programa Hambre Cero y otros programas menos ambiciosos. El Sistema de Información para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN) del Brasil coordina la formulación, la aprobación y la aplicación de las políticas en materia de nutrición. El sistema consta de 17 ministerios y está dirigido por el Presidente. También en el Brasil, el Congreso ha contribuido a la colaboración intersectorial legitimando iniciativas de política y facilitando la comunicación entre distintas partes interesadas, como ministerios, autoridades estatales y municipales y la sociedad civil (Acosta, 2011a). La sociedad civil también ha cumplido un papel importante por conducto del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Conselho Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, CONSEA), dos tercios del cual está constituido por miembros de la sociedad civil y un tercio por representantes gubernamentales. El CONSEA facilita apoyo, seguimiento y asesoramiento normativo al formular políticas y programas sobre alimentación y nutrición.

En el Perú, el éxito en la reducción de la malnutrición se debió en parte al crecimiento económico, pero también a la mejora de las estructuras y mecanismos nacionales de coordinación, al incremento del gasto público

y privado en programas de nutrición y a la armonización de los programas sociales con la estrategia nacional para la nutrición (Acosta, 2011b). La Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (MCLCP) ocupó un lugar destacado en el fomento del diálogo y la coordinación. Desde la década de 1980 han sido numerosos los intentos de crear órganos semejantes en América Latina y el Caribe, pero muchos tuvieron un efecto limitado a causa del solapamiento entre las funciones de coordinación y diálogo, la falta de fondos y recursos suficientes y la falta de voluntad política. Los ejemplos del CONSEA y la MCLCP muestran los factores que facilitan la implantación correcta de mecanismos y organismos que mejoran la gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional. Aunque hay diferencias, las principales enseñanzas son comunes a ambos:

- El proceso debe venir impulsado por el propio país.
- Hacen falta órganos separados para la coordinación gubernamental interna y para el diálogo sobre políticas, la participación y la coordinación de la labor de las partes interesadas.
- Los arreglos institucionales deben contar con recursos suficientes.
- Deben establecerse órganos descentralizados para que estos mecanismos puedan funcionar a escala nacional y subnacional.

La importancia de la coordinación intersectorial también queda de manifiesto en la experiencia de Bangladesh, donde la política nutricional lleva mucho tiempo evolucionando. Por diversos motivos, la coordinación multisectorial ha sido deficiente, y, aunque los donantes cumplen importantes funciones, parece que el principal objeto de su atención es la rendición de cuentas en los programas y no la coordinación entre sectores (Taylor, 2012a). El apoyo de los donantes ha sido claramente esencial, pero no ha generado el marco o los incentivos para la cooperación y la programación intersectoriales.

En la India la malnutrición ha cobrado importancia para los responsables de las políticas en virtud de una combinación de activismo judicial, los Comisionados del Tribunal Supremo, la Campaña por el derecho a la alimentación y la atención de los medios de comunicación.

En 2001 una serie de órdenes judiciales dieron curso legal a intervenciones gubernamentales en el ámbito de la malnutrición. La Campaña por el derecho a la alimentación, surgida a raíz de una causa judicial, fue un factor esencial para incorporar la malnutrición en el temario de políticas. Pese a esta evolución, parece relativamente escasa la coordinación intersectorial entre organismos estatales y no estatales o incluso entre ministerios. En un análisis reciente se constató que no existen órganos de coordinación, planes de trabajo integrados o líneas presupuestarias conjuntas con respecto a la malnutrición (Mohmand, 2012).

En muchos países la labor de coordinación se ha visto entorpecida hasta la fecha por obstáculos importantes. La falta de fondos y de nutricionistas cualificados y la incapacidad de congregarse a agentes de alto nivel han sido identificadas como limitaciones fundamentales (Taylor, 2012b). Es posible incrementar la coordinación mediante exámenes multisectoriales de las políticas y evaluaciones de los efectos. Por ejemplo, en una evaluación de los efectos de los proyectos agrícolas podrían figurar indicadores de los resultados sanitarios y nutricionales. A la vez, hacen falta incentivos que fomenten la colaboración intersectorial. Garrett y Natalichio (2011) indican que los vínculos institucionales fundados en incentivos conjuntos, tanto financieros como en lo que respecta al crédito por el éxito obtenido, son fundamentales para que la coordinación resulte eficaz.

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) facilita la planificación y la coordinación en África. Ahora se está procurando incorporar la nutrición en los planes nacionales de inversión en agricultura y seguridad alimentaria establecidos de conformidad con el Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP).

También es necesaria una coordinación vertical eficaz. Un proceso de adopción de decisiones muy centralizado en cuanto a la planificación financiera y el diseño de los programas merma la coordinación con las comunidades locales y en el propio ámbito local. La prestación de servicios es más eficaz a escala comunitaria, es decir, cuando está descentralizada.

La colaboración multisectorial también resulta más fácil a escala subnacional. Así pues, la coordinación vertical es muy importante, pero solo resulta eficaz cuando existe capacidad ejecutiva. La creación de incentivos a la colaboración entre las autoridades centrales, estatales y locales es fundamental para el logro de este objetivo.

Los incentivos de una mayor cooperación intersectorial y una mejor cooperación vertical proceden en parte de las modalidades de financiación en cuestión. Por ejemplo, el Programa Bolsa Familia del Brasil supeditó los pagos a las familias más pobres a la asistencia escolar y a reconocimientos médicos periódicos, lo cual incentivó la coordinación entre los ministerios de salud y educación. Asimismo, el programa de comidas escolares estaba vinculado con la compra de alimentos a productores locales. El Gobierno del Brasil también prestó apoyo a los municipios más pobres para ejecutar el Programa Bolsa Familia (Acosta, 2011a). Por lo general, la transparencia en la asignación presupuestaria es un factor esencial de la colaboración intersectorial permanente.

La introducción de nuevos tipos de semillas o productos alimenticios exige leyes y reglamentos relativos, por ejemplo, a cuestiones ambientales y sanitarias. También en este caso es importante la colaboración intersectorial. Por ejemplo, los ministerios de medio ambiente de Burkina Faso y Malí cumplen un papel destacado en las normas de bioseguridad, como también es importante el papel de los respectivos ministerios de salud y agricultura. A la vez, las organizaciones de agricultores, las organizaciones de mujeres de zonas rurales, las organizaciones de consumidores, las ONG y la industria de la alimentación toman parte directa, y cada instancia procura influir en el proceso para que redunde en su interés (Birner *et al.*, 2007). La legislación y la reglamentación también guardan relación con el problema de la gobernanza de la cadena de suministro, que gana en complejidad a medida que se transforma el sistema alimentario.

Los organismos deben ser capaces de coordinar, planificar, aplicar, supervisar y evaluar. En Zambia, el aumento del número de nutricionistas cualificados en el principal ente de coordinación puede mejorar la situación al respecto (Taylor, 2012b). La

formación del personal en materia de nutrición también es importante para contribuir a la creación de un idioma común entre las instancias de distintos sectores. En el Senegal, gracias a ONG cualificadas y a la capacitación, el Programa de mejora de la nutrición funcionó a escala local (Garrett y Natalicchio, 2011).

Un gran número de agentes e instituciones de distintos sectores deben colaborar para reducir con mayor eficacia la desnutrición, las carencias de micronutrientes y el sobrepeso y la obesidad. Tiene máxima prioridad la buena gobernanza, es decir, implantar el liderazgo, garantizar una coordinación eficaz y fomentar la colaboración entre las diversas partes interesadas.

### Principales mensajes del informe

*El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2013: Sistemas alimentarios para una mejor nutrición* ofrece los siguientes mensajes principales:

- **La malnutrición en todas sus formas impone a la sociedad costos humanos y económicos inaceptablemente altos.** Los costos asociados con la desnutrición y las carencias de micronutrientes son más altos que los relacionados con el sobrepeso y la obesidad, aunque estos últimos están aumentando rápidamente, incluso en países de ingresos bajos y medianos.
- **Para hacer frente a la malnutrición es preciso un enfoque multisectorial que incluya intervenciones complementarias en los sistemas alimentarios, la sanidad pública y la educación.** Este enfoque también facilita la consecución de múltiples objetivos, tales como una mejor nutrición, la igualdad entre los sexos y la sostenibilidad ambiental.
- **En el marco de un enfoque multisectorial, los sistemas alimentarios ofrecen muchas oportunidades para realizar intervenciones que conduzcan al mejoramiento de las dietas y a una mejor nutrición.** Algunas de estas intervenciones tienen el propósito principal de mejorar la nutrición. Otras intervenciones en los sistemas alimentarios, y en el entorno económico, social o político general, pueden afectar a la nutrición, aunque este no sea su principal objetivo.
- **La producción agrícola y el crecimiento de la productividad siguen siendo esenciales para una mejor nutrición, pero se puede hacer mucho más.** La investigación agrícola debe seguir mejorando la productividad, al tiempo que se presta mayor atención a alimentos ricos en nutrientes como las frutas, las hortalizas, las legumbres y los productos de origen animal, y a sistemas de producción más sostenibles. Las intervenciones relacionadas con la producción son más eficaces cuando tienen en cuenta los papeles asignados en función del género y cuando se combinan con la educación sobre nutrición.
- **Tanto las cadenas de suministro tradicionales como las modernas presentan riesgos y oportunidades para lograr una mejor nutrición y sistemas alimentarios más sostenibles.** Las mejoras en las cadenas de suministro tradicionales pueden ayudar a reducir las pérdidas, disminuir los precios y aumentar la diversidad de elección para los hogares de menores ingresos. El crecimiento de la venta al por menor y la elaboración de alimentos modernos pueden facilitar el uso del enriquecimiento para combatir la malnutrición, pero el aumento de la disponibilidad de productos con un alto grado de elaboración y envasados puede contribuir al sobrepeso y la obesidad.
- **En última instancia, los consumidores determinan lo que comen y, por lo tanto, lo que el sistema alimentario produce.** Pero los gobiernos, las organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil pueden ayudar a los consumidores a tomar decisiones más saludables, reducir el desperdicio y contribuir al uso sostenible de los recursos proporcionando información clara y precisa y garantizando el acceso a alimentos nutritivos y variados.
- **Es necesaria una mejor gobernanza de los sistemas alimentarios en todos los niveles —facilitada por apoyo político de alto nivel— para construir una visión común, respaldar políticas basadas en datos fehacientes y promover una coordinación y colaboración efectivas a través de medidas multisectoriales.**